

Martha Ruffini y Alejandra Salomón, *Estado, políticas públicas y ciudadanía en el mundo rural*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2013, 238 pp.

*Adrián Alejandro Almirón**

Recepción del original: 15/03/2015
Aceptación del original: 09/04/2015

El volumen compilado por Martha Ruffini y Alejandra Salomón presenta al debate académico distintos trabajos que demuestran la intensidad y la preocupación por parte de los diferentes autores sobre la relación del Estado con el mundo rural en América Latina. En el desarrollo de los doce trabajos compilados se evidencia como tema central la aparición del Estado como el articulador de las relaciones de producción y el encargado de velar por los derechos de los ciudadanos en lo que respecta a la problemática agraria.

El análisis de las políticas públicas aplicadas en los distintos escenarios agrarios permite identificar tensiones, demandas y propuestas por parte de los actores rurales que se encuentran en conflictividad. El espacio temporal de los estudios abarca desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, pudiendo analizarse con ello las transformaciones económicas y sociales del Estado Liberal hasta la crisis del '29 dando inicio a la experiencia intervencionista estatal keynesiana y luego Benefactor para dar como resultado el resurgimiento del modelo neoliberal hasta las experiencias actuales asumidas por cada Estado.

En este marco la compilación presenta dos grandes temas que se encuentran relacionados con el desarrollo de la funcionalidad del Estado. El primero de ellos lo identificamos como la “*Ejecución de la Política Pública*”. Aquí vemos al “Estado en movimiento”, demostrando la capacidad que tiene por medio de sus instituciones, discursos, intereses y representaciones de conformar una realidad agraria. En esta línea, Pablo Volkind explica de forma pormenorizada la conformación de un mercado de fuerza de trabajo en Buenos Aires a finales del siglo XIX y principios del XX. Se reconoce el papel que tuvo el gobierno en disponer sus recursos para atraer al país a trabajadores, como así también la participación de particulares en esta empresa. Se demuestra como los intereses estatales junto con los particulares pudieron darle una dinámica propia a la zona triguera del país.

En relación a la fuerza de trabajo, el aporte realizado por Daniela Verónica Sánchez Enrique demuestra, a partir de un sólido marco teórico y fáctico como en Argentina durante la última década no se ha logrado superar y mejorar las condiciones económicas de los trabajadores, atentando contra los derechos humanos de estas familias, quedando muchos de ellos aún postergados por las políticas públicas aplicadas.

Asimismo, la diversificación de producción fue uno de los intereses tenidos en cuenta por el Estado. El estudio realizado por Florencia Rodríguez Vázquez presenta las características en la provincia argentina de Mendoza, donde se llevó adelante la explotación de frutales

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGH). E-mail: almiron.historia@gmail.com

en una región vinera. Se evidencia el rol del Estado provincial en capacitar a los productores y en la configuración del circuito comercial. Su estudio es un claro ejemplo de los intereses y redes que se constituyen en una región económica.

De la misma forma en que el Estado promovió cultivos en áreas estratégicas, los distintos gobiernos nacionales de Latinoamérica han tenido un papel fundamental en la constitución de la estructura agraria de cada país. En Argentina dado su proceso de colonización, en la producción se ha desarrollado a lo largo y ancho del país una agricultura familiar con sus respectivas particularidades. En este caso Natalia Scarselletta analiza la constitución de este tipo de tipología como una categoría política que fue utilizada primeramente en Europa para luego ser aplicada en Latinoamérica en las distintas esferas del gobierno desde la década del noventa. El aporte realizado por la autora consiste en la reflexión sobre los límites de las políticas públicas en Argentina y en lo complejo que resulta aunar un consenso sobre qué se entiende por Agricultura Familiar.

El Estado además llevó adelante la transferencia de conocimiento a los distintos productores agropecuarios. Pedro Cassiano Farias de Oliveira realiza un análisis donde identifica este tipo de problemáticas en el mundo rural. El comportamiento de la Asociación Brasileña de Crédito y Asistencia Rural (ABCAR) reunió a profesionales quienes tuvieron la misión de enseñar las distintas labores llevadas en el campo brasileño. Este trabajo nos permite registrar cómo el contexto político nacional e internacional son determinantes en la decisiones de estos profesionales en cada país de la región.

Por su parte el estudio de la política de tierra nos permite analizar cómo se llevo adelante la distribución del suelo. Para este caso el trabajo de Mónica Blanco desarrolla la importancia de la propiedad privada durante el primer peronismo. El estudio presenta las implicancias que tuvo considerar la tierra como un bien social. Para demostrar la densidad de las modificaciones la autora analizó el proceder de las Cámaras Paritarias de Conciliación y Arbitraje de Obligación donde los arrendatarios lograron tener mayor seguridad en la tierra frente al propietario.

Durante el primer peronismo también se estableció un discurso político sobre el ambientalismo. El interesante aporte desarrollado por Ximena Carreras Doallo, demuestra cómo las distintas publicaciones oficiales desde 1950 construyeron una nueva visión del agro argentino, el cual está en estrecha vinculación con el giro político denominado la vuelta al campo. La autora identifica a partir de las representaciones de época los objetivos propuestos y los alcances de dichas políticas.

El segundo gran tema que engloba a la compilación se refiere a las “*representaciones y demandas de los productores agropecuarios*”. Este apartado nos permite comprender la relación directa que se dio entre los productores y los diferentes Estados latinoamericanos. El común denominador de estos trabajos demuestra el rol del Estado en dar garantías y servicios. La investigación de Valeria Iñigo Carrera propone la revisión sobre las prácticas asumidas por el gobierno nacional en torno al cultivo agrícola en la comunidad Qom de las misiones Tacaagle y Potae Napocna Navogoh en Formosa. El estudio abarca desde el proceso de colonización de la etapa del territorio, concentrándose en la actualidad donde la producción agrícola los vincula y los margina dado que el nivel de producción junto con las prestaciones ofrecidas por el Estado hace un círculo complejo que reproduce su condición de clase.

En vinculación a este, el trabajo de Fernando Sánchez logra poner en discusión las nuevas ruralidades en la Argentina, para ello toma como estudio de caso la situación de los productores en Entre Ríos en el distrito de Sauce. Las modificaciones naturales y las obras que se realizaron en el lugar dieron como resultado la reconfiguración de las familias rurales. En este caso el autor logra destacar de forma interesante el papel de las mujeres profesionales en una sociedad masculina patriarcal donde deben acudir a las nuevas tecnologías para conseguir empleo dado que en sus lugares de origen no tienen la

oportunidad. Atender a los actores desde una nueva ruralidad pretende comprender las transformaciones que se produjeron en la sociedad y se vuelcan en la dinámica de la vida cotidiana.

Por su parte los trabajos de Vanderlei Vazalesk Ribeiro y Lucas Henrique Pinto discuten el rol del Estado en las políticas públicas y en la instalación de preocupaciones por el medio ambiente en la sociedad de Perú y en Latinoamérica. El primero analiza de forma pormenorizada las modificaciones en el agro peruano desde la lucha por la reforma agraria por campesinos durante la década del sesenta quienes verán como el Estado Neoliberal dejará de lado sus necesidades y propondrá proyectos agrícolas en áreas libres, aquí se destaca el rol de los movimientos agrarios en defender el ambiente.

El segundo trabajo por su parte propone el análisis de la reforma agraria y como se instaló la cuestión ambiental en los distintos movimientos agrarios. El autor realiza un recorrido sobre la conceptualización sobre reforma agraria que se tuvo desde inicios del siglo XX, en especial el contexto político que tuvo esta medida durante la guerra fría. Con el arribo del neoliberalismo en América Latina, se constituiría un nuevo escenario agrario que llevó a los distintos actores agrario el replanteo de las estrategias correspondientes. Esta preocupación llevó a la institucionalización de la cuestión ambiental dada las evidentes externalidades productivas o efectos colaterales que impactan en la sociedad y en el medio ambiente. Los movimientos agrarios plantearon la necesidad de llevar adelante una reforma agraria integral donde se tiene presente, además de la producción y tenencia de la tierra, la relación con la naturaleza.

De esta forma la lectura del conjunto de trabajos nos permite obtener una visión compleja de la realidad latinoamericana, pudiendo reconocer a partir de estos estudios las diferentes problemáticas que acusa el mundo rural en la actualidad. La obra se presenta como un sólido aporte a los estudios agrarios logrando demostrar la necesidad imperiosa de continuar analizando la ejecución de la política pública y el impacto que tiene en la sociedad.